

Una Buena Persona - Parte 3

Eres Perdonado

Intro

Historia: Yo era un Joven universitario (Con alma de viejo porque escuchaba radio AM y en inglés) Un día en un programa cristiano de esos de llamadas, capturo mi atención un oyente que llamo en vivo y le dijó al anfitrión: “**Quiero creer que Dios me perdona, pero no puedo. ¿Cómo puedo saber que Dios perdonó mis pecados?**” El anfitrión respondió: “**¿Cuánto tiempo llevas luchando con estas dudas sobre el perdón de Dios?**” El hombre contestó: “**Desde joven. Hice algo muy malo y todos los días le ruego a Dios que me perdone, pero simplemente no puedo creer que lo haya hecho.**”

El anfitrión le preguntó: “**¿Qué edad tienes?**” El hombre respondió: “**62.**” “**¿Quiere decir que llevas más de 50 años rogándole a Dios que te perdone?**” —preguntó el anfitrión, incrédulo. La voz del hombre comenzó a quebrarse: “**Sí, sí... y siento que he desperdiciado mi vida.**”

- Deseo hacer una pausa en la historia y preguntar cuantos de ustedes (**sin que levanten las manos**) se han sentido así.
- En mi juventud yo vivía cada día con una sensación constante de estar acumulando una enorme deuda de pecado que no podía manejar.
- ¿Aunque no sea exactamente igual, cuantos pueden entender su lucha.?
- Quizás a diferencia de él, no es solo un acto quizas son muchos y diferentes.
- Parecía que mientras más me enfocaba en no pecar, más pecaba. Eventualmente asumí que era un caso perdido.
- Estaba atrapado en el ciclo **pecado-confesión-perdón**, y no podía liberarme.

Regresando a la historia: El anfitrión le preguntó al hombre: “**¿Eres cristiano?**” “**Sí**”, respondió él. “Creo que Jesús es el Señor. Lo confesé como mi Salvador, y he ido a la iglesia toda mi vida.” “Perfecto —le dijo—. **Entonces aquí están las buenas noticias: ya eres perdonado.** **El perdón no es algo que se gana; es algo que Jesús ya ha hecho por ti.** Jesús ya perdonó todos tus pecados —pasados, presentes y futuros— en la cruz... Dios ya perdonó aquel pecado que cometiste hace mucho tiempo atras, y ya perdonó los que cometerás mañana. **Eso es lo que conocemos como la finalidad de la cruz.**” Entonces ahí termino la llamada...

Trans: Pero no para mi, lo primero que quise saber fue de que estaba hablando el anfitrión cuando dijo “**Eso es lo que conocemos como la suficiencia de la cruz**” llegue a casa y comencé a buscar y leer de que se trataba y esto fue lo que aprendi.

Todos cargamos dentro una guerra secreta.

La voz que acusa.

El recuerdo que condena.
La culpa que nunca se calla.

Algunos viven años, otros décadas enteras, rogando por un perdón que ya estaba firmado con sangre antes de que supieran pedirlo. **El problema nunca ha sido la falta de perdón... sino nuestra incapacidad de descansar en lo que Jesús ya hizo.**

1: La lucha constante con la culpa

- Muchos de nosotros hemos crecido con la idea de que tenemos una **cuenta pendiente con Dios**. Pensamos que cada error suma intereses, que cada caída aumenta el balance negativo, y que cada día tenemos que “pagar” con esfuerzo, promesas o buenas acciones, nuestros pecados.
- Alguna vez has dicho “*le debo a Dios*,” “*tengo que ponerme al día*,” “*voy a compensar lo que hice*.” Ese es el lenguaje de la deuda.
- La mentira de la deuda **nos roba la paz** porque siempre sentimos que no hemos hecho lo suficiente.
- Esa narrativa nos mantiene en “**El ciclo sin fin**”. Pecado → confesión → alivio momentáneo → otra caída → más culpa. Terminamos agotados, hiperventilando espiritualmente.
- **El resultado.** Un corazón desgastado, con la tentación de rendirse, sintiendo que nunca es suficiente.

Trans: Pero en la cruz, Jesús declaró otra narrativa: “**Consumado es**” (Juan 19:30). En griego: **Tetelestai**, que se escribía en los recibos cuando una deuda quedaba **pagada por completo**. “**La cruz no dejó cuentas abiertas. Todo queda saldo. Eres libre.**” Lo que nos lleva a...

2. La suficiencia del sacrificio de Jesús en la cruz

- Antes de la obra de Jesús en la cruz, en el Antiguo Testamento, **Dios estableció un sistema de sacrificios para tratar el problema del pecado**:
- **En Resumen:** El pecado siempre ha separado a las personas de Dios, y la paga del pecado siempre ha sido muerte. La forma en la que Dios les había dicho que podían tratar con el pecado era sacrificando la vida de un animal en sustitución de ellos para

que al derramar su sangre cubriera sus pecados y Dios los perdonará.

Todo este sistema apuntaba, anunciaba, era la sombra de algo mayor que vendrá en el futuro: **Juan 1:29 “Al día siguiente Juan vio a Jesús que se acercaba a él y dijo: —¡Aquí tienen al Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo!”**

- **En aquel tiempo cada vez que alguien pecaba**, podía presentar un sacrificio (oveja, cabra, toro o ave) para recibir perdón.
- **Una vez al año**, todo el pueblo ayunaba mientras el sumo sacerdote ofrecía un toro y dos machos cabríos: uno sacrificado y otro enviado al desierto como “chivo expiatorio” que simbolizaba que los pecados se iban.
- **La limitación:** Estos sacrificios solo “cubrían” el pecado, pero no podían quitarlo del todo. Al día siguiente, el ciclo comenzaba otra vez.
- **La esperanza:** Jesús, el Cordero de Dios, no solo cubre nuestro pecado, **sino que lo quita de una vez y para siempre!!!!**
- Colosenses 2:14 dice que el acta que nos era contraria fue clavada en la cruz. **Ya no hay cuenta pendiente.**
- **Dios no es nuestro cobrador.** Es nuestro Padre, y nos recibe como hijos amados, no como deudores.
- **El perdón es un regalo, no un plan de pago.** No tienes que ganarlo a plazos; ya fue entregado en su totalidad.
- Hebreos 7:27 NVI
27 A diferencia de los otros sumos sacerdotes, él no tiene que ofrecer sacrificios día tras día, primero por sus propios pecados y luego por los del pueblo; porque él ofreció el sacrificio una sola vez y para siempre cuando se ofreció a sí mismo.
- Hebreos 9:12 NVI
12 entró una sola vez y para siempre en el Lugar Santísimo. No lo hizo con sangre de machos cabríos y becerros, sino con su propia sangre, logrando así un rescate eterno.
- Hebreos 9:26 NVI
26 Si así fuera, Cristo habría tenido que sufrir muchas veces desde la creación del mundo. Al contrario, ahora, al final de los tiempos, se ha presentado una sola vez y para siempre a fin de acabar con el pecado mediante el sacrificio de sí mismo.
- Hebreos 10:2 NVI
De otra manera, ¿no habrían dejado ya de hacerse sacrificios? Pues los que rinden

culto, purificados de una vez por todas, ya no se habrían sentido culpables de pecado.H

- **Hebreos 10:10 NVI**
10 Y en virtud de esa voluntad somos santificados mediante el sacrificio del cuerpo de Jesucristo, ofrecido una vez y para siempre.
- Jesús no tiene que ofrecer otro sacrificio. Su muerte única y definitiva en la cruz es suficiente.
- Una sola vez, para siempre. Una sola vez, para todos. Una sola vez, por todos los pecados de toda la humanidad.
- Jesús perdonó todos nuestros pecados para que ya no haya condenación para los que están en Cristo Jesús (Romanos 8:1).
- Murió por todos nuestros pecados para que el pecado ya no nos separe de Dios, y así podamos acercarnos y crecer en relación con Él.

Trans: “Si descansas en lo que Jesús ya hizo con tu pecado, podrás disfrutar de una vida sin deudas con Dios.”

3. Una vida sin deudas con Dios

- Imagina lo que significa levantarte cada día sabiendo: No le debes a Dios.
- Que si recibiste a Jesús como tu salvador, si depositaste tu confianza eterna en su perdón y su aceptación, Dios no te está culpando o recordando tu peor pecado. Dios **YA PERDONO** lo que tu le sigues pidiendo que te perdone.
- Por otro lado alguien pudiera decir “*Si somos perdonados para siempre, entonces tenemos licencia para pecar.*”
- “Bueno, eso tiene cierto grado de verdad. Podemos pecar si elegimos hacerlo. Pero déjame preguntarte esto: ¿Cómo te está yendo **sin tu licencia para pecar**? ¿Como te va con la idea de tener que pedir perdón todos los días por 50 años, te ha quitado las ganas de pecar? ¿Está funcionando para ti?” “Si eres honest@, no está funcionando muy bien. Sigues luchando con el pecado todo el tiempo.”
- Doy gracias Dios que temprano entendí que “La culpa no es un buen motivador para dejara de pecar a largo plazo. El mejor motivador es el amor.”
- Estoy convencido que la culpa solo empeora el problema. Me siento tan mal por mi pecado que parece que quiero pecar más.

- Pero la suficiencia de la cruz en realidad me ha hecho sentir el amor de Dios de una manera profunda, y estoy menos inclinado a pecar.
- La finalidad de la cruz no se trata de darnos una licencia para pecar todo lo que queramos. **Se trata de la libertad de dejar que Dios nos ame y de amar a Dios a cambio.**
- Si no aceptamos que el asunto del pecado entre nosotros y Dios ha terminado, será imposible crecer en nuestra fe. Siempre estaremos esforzándonos para ponernos bien y manteniernos bien con Dios.

Trans: Pero si verdaderamente creemos en la suficiencia de la cruz, **podemos dejar de enfocarnos en el pecado y empezar a enfocarnos en nuestra vida con Dios.**

Conclusión - Una vida libre

Nuestros pecados, no los menos malos, sino todos —pasados, presentes y futuros— han sido clavados en la cruz, y ya no los llevamos más, para siempre. Al hacer esto por nosotros, Jesús hizo posible que tú y yo seamos libres. Entender la suficiencia de la cruz te regala una vida libre...

- Libre de culpa
- Libre de vergüenza
- Libre de ansiedad
- Libre de temor
- Libre de _____

- **Jesús ya pagó. Jesús ya perdonó. Jesús ya venció.** Así que:
- Deja de vivir como esclavo de la culpa.
- Abraza la gracia que ya te pertenece en Cristo.
- Descansa en la suficiencia de la cruz... y experimenta tu nueva vida, **LIBRE** .